

¿Qué son y en qué consisten los proyectos en Educación infantil? Valor educativo y manera de diseñarlos

Título: ¿Qué son y en qué consisten los proyectos en Educación infantil? Valor educativo y manera de diseñarlos.
Target: Maestros de Educación Infantil. **Asignatura:** Metodología por proyectos. **Autor:** Rosa María Herreros Gómez, Diplomada en Magisterio de Educación Infantil, Maestra de Educación Infantil.

Dime y lo olvido, enséñame y lo recuerdo, involúcrame y lo aprendo. Benjamin Franklin.

Con esta frase queremos dejar claro desde un principio que indistintamente de las unidades de programación que usemos con nuestros alumnos, tenemos que tener clara la idea de que debemos favorecer un proceso de enseñanza donde los niños/as sean los verdaderos protagonistas de la educación, así como los constructores de su propio aprendizaje. De esta manera lograremos que los conocimientos que adquieran sean más sólidos y permanentes.

Por unidad de programación entendemos que es la agrupación de unos objetivos, contenidos y su secuenciación y que existen varios tipos como son: las Unidades Didácticas, los rincones y los proyectos de trabajo.

Estos últimos, es decir los proyectos de trabajo, serán los que trataremos a lo largo de este supuesto práctico. Veremos cómo se desarrollan, sus características, comparándolo con las unidades didácticas, por ser la unidad de programación más extendida y el valor educativo que se desprende de ellos.

Comenzaremos así enumerando las características de un Pequeño Proyecto. Estos son como una Unidad Didáctica, pero con unas características muy especiales que lo diferencian de éstas u otras unidades de programación que habitualmente se planifican. Las principales diferencias son:

- Suelen ser más cortos que las Unidades Didácticas, aproximadamente una semana o dos, pudiendo variar la duración dependiendo del tema que haya provocado el Pequeño Proyecto.
- El punto de partida para la elaboración y desarrollo de un Pequeño Proyecto es: el interés de los niños/as, el responder a algún interrogante que se plantean o el desarrollar algún contenido que en un momento determinado despierta poderosamente la atención de los niños/as.
- Mientras que las Unidades Didácticas las tenemos planificadas de antemano en nuestra programación de carácter general que elaboramos todos los cursos, los Pequeños Proyectos surgen de manera espontánea ante algo interesante para los niños/as, o sugerida por el maestros. Esta aparición puede ocurrir dentro de una Unidad Didáctica que estemos desarrollando, la cual quedaría “interrumpida”.(con carácter positivo) Llevaríamos a cabo el Pequeño Proyecto y luego volveríamos a retomar la Unidad Didáctica.
- Además, con los Pequeños Proyectos se potencia el afán de descubrir, de investigar, de plantear hipótesis..., que aparecen en los niños/as cuando les dejamos hacerlo y no les tenemos todo planificado, sin dejarles iniciativas.
- Se trata de un conjunto de actividades de enseñanza-aprendizaje que, alrededor de un tema, proyecto o interrogante de los niños/as, va a permitir durante un periodo de tiempo, trabajar una gran variedad de

contenidos, referidos a las áreas establecidas en el currículo de educación Infantil, y con los cuales vamos a llevar a los niños/as a conseguir los objetivos que nos hemos propuesto.

Estos pequeños proyectos constan de varias fases, entre las que se encuentran ordenadas en el tiempo, las siguientes:

1. Elección del tema del proyecto.

Que puede ser elegido por los niños, o sugerido por el maestro.

2. Conocimientos previos (qué saben los niños/as del tema).

- En este momento es cuando recogemos las ideas previas sobre el proyecto.
- En las asambleas, trabajamos las ideas previas de los niños/as, pues son éstas las que nos dan las pistas para saber ¿qué es aquello que quieren aprender?
- Sus repuestas deben ser respetadas, aunque no siempre son correctas, pero son estos errores los que les harán descubrir e investigar la verdad.
- Todo es válido, son respuestas legítimas, que los niños/as dan. Así mismo respetan, el que los demás puedan tener otras ideas.
- Todas estas respuestas, deben ser recogidas y transcritas tal y cómo las dicen los niños/as.
- Aquí nuestra intervención es fundamental, pues es el adulto quien puede y debe reconducir sus ideas, sugerir nuevas preguntas,... desde una perspectiva adulta en la que tengamos en cuenta qué es aquello que a los niños/as les puede preocupar, les puede interesar etc.
- Debemos actuar como hilo conductor en todo momento, aunque sin adelantarnos a aquello que propongan los niños/as.

3. Qué queremos que aprendan más.

- Tras recoger las ideas previas, nos preguntamos qué queremos que sepan sobre el tema. Por ello plantearemos. Objetivos didácticos que marcan las metas que queremos que consigan los niños/as al finalizar el Pequeño Proyecto. También se incluirán los de la Unidad Didáctica que estemos trabajando y que se puedan desarrollar conjuntamente, y los contenidos, como los propios de Pequeño Proyecto y los que se puedan incluir de la Unidad Didáctica planificada.

4. Investigación (búsqueda de información).

- En esta fase existirá una gran implicación de las familias, de todo el personal que trabaja en el centro y de los niños/as.
- Queremos buscar respuestas e información sobre todo aquello que nos interesa y que hemos concretado en el apartado ¿qué queremos aprender?
- Para empezar mandaremos una carta a las familias, contándoles nuestras inquietudes y proyectos, solicitando su colaboración.
- A continuación informaremos en nuestro corcho de "qué estamos trabajando", a través de murales, notas, dibujos..., con el fin de implicar a todo el centro en la medida en que nos puedan ayudar.

- Así de esta manera, todos (familia, educadores, personal de servicio...) pueden traer materiales, relacionados con el tema: libros, enciclopedias, cuentos, vídeos, disfraces, revistas, Cd de música...
- Cuanto más variada y atractiva sea la información recibida, mejor contrastaremos ideas, sacaremos conclusiones etc.
- También es muy importante contar con los recursos humanos que con su sabiduría y emociones, pueden ayudarnos en este largo y divertido trabajo ¡todo vale!
- Para concluir, hemos de decir, que lo más importante, es que todo lo que se traiga, "venga investigado y trabajado" desde casa, desde el interés y la necesidad de cada niño/a, para que él, pueda presentar en la asamblea "su propia investigación" y ser de verdad, protagonista de su aprendizaje.

5. Actividades (organización del trabajo). Planificaremos actividades que tengan fin conseguir los objetivos que nos hemos propuesto para este supuesto. Pueden ser de gran grupo, pequeños grupos o individuales.

6. Evaluación tanto del proceso de enseñanza como la propia práctica docente. Elaborando un informe con las conclusiones extraídas y las propuestas de mejora para el próximo proyecto.

7. Atención a la diversidad.

Todas estas fases nos ayudan cuando tenemos que plantear un método que vamos construyendo todos juntos, y que puede ir cambiando y tomando otros derroteros en función de los grupos, de las aportaciones de los niños, de las colaboraciones de las familias, etc., pero cuando ya has realizado varios proyectos y los has analizado posteriormente, te das cuenta que tenemos que hablar de flexibilidad, de fases no rígidas, sino de momentos en la investigación que pueden ir variando dependiendo de las circunstancias, de los temas, de los grupos, etc.

Llegados a este punto cabe preguntarse sobre el valor educativo que adquiere la enseñanza por pequeños proyectos.

Si reflexionamos sobre cuestiones como por ejemplo: ¿Cómo aprenden los niños/as?, ¿Qué cosas les interesan?, ¿Cómo pueden participar las familias?... Nos daremos cuenta, de que a veces intentamos enseñar a los niños/as, cosas desprovistas de significado para ellos, y que no tienen ninguna utilidad. Por tanto surge la necesidad de dar un giro a nuestra propia labor educativa haciendo a los niños más partícipes de los procesos educativos. Esta metodología de pequeños proyectos, se ajustaba a esta forma de entender la educación, y además tiene en cuenta principios metodológicos fundamentales, como: aprendizaje significativo, globalización, diversidad, aprendizaje por descubrimiento, colaboración con las familias... fundamentos pedagógicos sustentados por autores como Piaget, Vigotsky, Ausubel, entre otros. Y que se encuentran recogidos en las orientaciones metodológicas del Decreto 254/2008.

A todos estos procesos se unen además la posibilidad que brinda a los niños de colaborar estrechamente, de manifestar sus emociones, inquietudes, interactúan con los demás, es un aprendizaje compartido y cooperativo, planifican su acción, definen lo que quieren hacer, comparten con sus familias sus intereses, sus ganas de aprender y se produce una comunicación familia escuela, muy gratificante para todos (el niño/a se siente muy importante cuando cuenta algo, que ha descubierto la noche anterior investigando con su papá, mamá..., sobre "los bebés", "los animales",...). A su vez los niños/as, con esta metodología: organizan, revisan, transforman... siendo cada vez más autónomos, y más protagonistas de su propio proceso de enseñanza aprendizaje.

Otra de las ventajas de trabajar por proyectos es que a los maestros nos coloca en una situación muy especial pues pasamos de ser el "adulto instructor" a ser un "acompañante" de sus procesos. Debemos por ello, cambiar de actitud, de "oradores y transmisores de conocimientos", por una actitud de "escucha y recepción".

Por esto, consideramos que esta forma tan enriquecedora de trabajar incluye a toda la comunidad educativa y que no sólo los niños/as aprenden sino también nosotros junto a ellos.

Trabajar así es emprender una tarea conjunta con ilusión, en la que a veces, la planificación prevista no puede realizarse, pues día a día, nos sorprendemos y lo que ocurra en nuestra aulas es "mágico", no importa todo aquello que con ilusión hayamos planeado, sino aquello que con ilusión, los niños/as, han aportado, y aunque costoso, es gratificante, pues al darles la oportunidad de ser ellos quienes lleven las riendas, nos hace el que sea cierto aquello de que "es verdad qué sabemos escuchar".

El permitir que nuestros alumnos se desarrollen de forma íntegra y armoniosa, no significa que tengan una mera adquisición de contenidos conceptuales, sino que sean capaces de equivocarse, de proponer, de investigar..., pues sólo de esta manera podrán entender la realidad que les rodea, y somos nosotros quienes debemos favorecer esa inquietud y propiciar el que ellos sean conscientes de sus procesos de aprendizaje.

Acabaremos con una frase que recoge la esencia de este modelo de trabajo por proyectos como es la de George Bernard, que dice: Yo no soy un maestro: sólo un compañero de viaje al cual has preguntado el camino. Yo te señalé más allá, más allá de mí y de ti mismo. ●

Bibliografía

IBÁÑEZ SANDÍN, C. (2000): El proyecto de Educación Infantil y su práctica en el aula. Madrid. La Muralla (9ª edición).

DÍEZ, M.C.(1995): La oreja verde de la escuela. Trabajo por proyectos en Educación Infantil. Madrid. Proyecto Didáctico Quirón/ La Torre.

HERNÁNDEZ,F.;VENTURA,M.(1992): La organización del currículum por proyectos de trabajo. El conocimiento es un caleidoscopio. Barcelona.ICE. Graó